



La Gran Reunión

Mucho se ha dicho aunque aún no lo suficiente, acerca de la fantástica y maravillosa Gran Reunión de todos los Cristianos. Los más grandes eventos mundiales palidecen, y hasta parecen insignificantes, cuando realmente consideramos y los comparamos ante este gigantesco evento. Los puntos de vista que el mundo tiene con respecto a la magnitud absoluta y a la extensión de este enorme evento, no le alterarán en lo más mínimo. La gran reunión de todos los cristianos se llevará a cabo, a pesar de las oposiciones, las creencias, los discursos, los poderes militares, los factores económicos, las influencias gubernamentales, o del diablo mismo. Los cristianos son



gente que ha sido “puesta aparte,” y no van a ser juzgados ni por el mundo, ni por medios mundanos. Todos y cada uno de ellos sin importar nada, tienen un distintivo e irrevocable lugar ya reservado. El corazón del cristiano, a menudo reflexiona en las escrituras referentes a este acontecimiento.

La gran reunión de todos los cristianos es un evento planeado, y eventualmente se llevará a cabo. ¡A lo mejor durante nuestro tiempo de vida!

¿Recuerdas cuando aprendiste en el libro de Génesis, acerca de la gran unión de las aguas?

(Génesis 1:9-10) Dijo también Dios: Júntense las aguas que están debajo de los cielos en un lugar, y descúbrase lo seco. Y fue así. {10} Y llamó Dios a lo seco Tierra, y a la reunión de las aguas llamó Mares. Y vio Dios que era bueno.

¿Puedes imaginarte eso? Antes de esta unión, las aguas y la tierra estaban revueltas, parecían inseparables. Pero con una sola palabra de Dios, todo cambió, justo ante los ojos de Dios mismo, esa revoltura de agua y tierra, como si fuera lodo suspendido lo

La Gran Reunión

que existía, llegó abruptamente a su fin. Las aguas que estaban debajo de los cielos se separaron, y se juntaron en un lugar sobre esta gloriosa tierra, para convertirse en nuestros vastos océanos. Hoy día, los límites establecidos por Dios, no han sido desafiados por hombre alguno, por ningún espíritu, por ninguna razón. Claro que el diablo trata, pero simplemente no puede deshacer la poderosa obra hecha por la mano de Dios. Desde que las aguas se juntaron y fueron nombradas, se han mantenido de esa manera. *Las tormentas y las inundaciones ocasionadas por la furia del diablo, no son más que sus intempestivos intentos a través de la superficie del tiempo, incapaces de alterar las profecías escritas y un destino cierto.* ¡Cuando Dios destina una reunión de cualquier tipo, está destinada a ser así, y no puede ser

alterada por nada ni nadie, sino por Dios mismo!

El profeta Elías tuvo una experiencia única, cuando alguien más juntaba tan solo unos cuantos leños. Él había seguido las instrucciones de Dios y se marchó, como se le dijo, al pueblo de Sarepta.

(1 Reyes 17:10) Entonces él se levantó y se fue a Sarepta. Y cuando llegó a la puerta de la ciudad, he aquí una mujer viuda que estaba allí recogiendo leña; y él la llamó, y le dijo: Te ruego que me traigas un poco de agua en un vaso, para que beba.

La tierra estaba en un estado terrible. Había una sequía realmente severa y la gente sufría enormemente.

(1 Reyes 17:1) Entonces Elías tisbita, que era de los moradores de Galaad, dijo a Acab: Vive Jehová Dios de

Israel, en cuya presencia estoy, que no habrá lluvia ni rocío en estos años, sino por mi palabra.

Esta sequía era tan grave, que el mismo Elías experimentó el trauma de padecerla, aunque Dios tomó cuidado de él. ¿Recuerdas que fue alimentado por los cuervos?

(1 Reyes 17:2-5) Y vino a él palabra de Jehová, diciendo: {3} Apártate de aquí, y vuélvete al oriente, y escóndete en el arroyo de Querit, que está frente al Jordán. {4} Beberás del arroyo; y yo he mandado a los cuervos que te den allí de comer. {5} Y él fue e hizo conforme a la palabra de Jehová; pues se fue y vivió junto al arroyo de Querit, que está frente al Jordán.

Aunque ese pequeño arroyo tampoco soportó tan severa sequía.

La Gran Reunión

(1 Reyes 17:6-7) Y los cuervos le traían pan y carne por la mañana, y pan y carne por la tarde; y bebía del arroyo. {7} Pasados algunos días, se secó el arroyo, porque no había llovido sobre la tierra.

¿Qué es lo que Elías debería hacer? Fue entonces que Dios le dijo que fuera a Sarepta:

(1 Reyes 17:11-12) Y yendo ella para traérsela, él la volvió a llamar, y le dijo: Te ruego que me traigas también un bocado de pan en tu mano. {12} Y ella respondió: Vive Jehová tu Dios, que no tengo pan cocido; solamente un puñado de harina tengo en la tinaja, y un poco de aceite en una vasija; y ahora recogía dos leños, para entrar y prepararlo para mí y para mi hijo, para que lo comamos, y nos dejemos morir.

Esta pobre mujer estaba en tan

amargo estado de pobreza en ese momento, que su respuesta a Elías era bastante entendible, es difícil de creer que ella esperara que Dios tomara cuidado de su vida. Pienso que ella ignoraba por completo que su alivio estaba cerca. Ella estaba desesperada, hambrienta, sedienta, juntando algunos leños con el último latido de su existencia, para cocinar su “última cena.” Aunque Elías estaba ahí, parado frente a ella, ella no podía percibir la inminente grandeza, y el significado de lo que estaba por venir, después de reunir un par de leños. *A menudo, es difícil para nosotros poder imaginar el alivio y la grandeza de las cosas, cuando sufrimos en medio de los fieros ataques de la desesperación y el desconsuelo.* Pero no olvidemos que tan grandes cosas pueden seguir a esas reuniones.

(1 Reyes 17:13- 14) Elías le

dijo: No tengas temor; ve, haz como has dicho; pero hazme a mí primero de ello una pequeña torta cocida debajo de la ceniza, y tráemela; y después harás para ti y para tu hijo. {14} Porque Jehová Dios de Israel ha dicho así: La harina de la tinaja no escaseará, ni el aceite de la vasija disminuirá, hasta el día en que Jehová haga llover sobre la faz de la tierra.

Ella no tenía ni idea y a lo mejor tampoco tú tienes idea, pero cuando tu gran reunión tome lugar, serás completamente liberado de todo, y Dios tomará completo cuidado de ti, en maneras en las que ni siquiera te imaginas. ¿Piensas que esta mujer podía comprender su alivio, aún después de las palabras de Elías? Probablemente no, pero lo que si era seguro, es que ella tenía la voluntad de tratar.

(1 Reyes 17:15) Entonces ella fue e hizo como le dijo Elías; y comió él, y ella,

La Gran Reunión

y su casa, muchos días.

Para poder recibir las promesas de Dios, tienes que seguir sus instrucciones. ¿Qué instrucciones siguió esta mujer con Elías? Él le dijo que primero le diera de comer a él, y después se alimentaran ella y su hijo. Después le prometió que la comida no faltaría ni el aceite se agotaría. *Algunas veces, solamente tienes que creer, tienes que andar en las promesas de Dios.* Si no lo haces, puede que se te escape una eternidad de bendiciones. Esta mujer recurrió a su último vestigio de esperanza y de creencia, cuando puso toda su confianza en simples palabras. De hecho, arriesgó su vida entera en lo que le habían dicho. ¿Estás tú dispuesto a arriesgar toda tu vida en lo que dice la Palabra de Dios? Tomar ese riesgo al creer y esperar, hará una enorme diferencia para ti y los tuyos, para toda la vida. Elías, la mujer, y su hijo, se salvaron de

lo que de otro modo, parecía ser una muerte inminente y segura.

(1 Reyes 17:16) Y la harina de la tinaja no escaseó, ni el aceite de la vasija menguó, conforme a la palabra que Jehová había dicho por Elías.

El éxito siempre sigue a quienes creen y depositan su esperanza en el Dios todo poderoso.

Miramos este relato del Antiguo Testamento, donde esta mujer solamente estaba juntando un par de leños, y descubrió que cuando ella siguió las instrucciones de Dios, cosechó después una gloriosa existencia. Sí, yo sé que estoy quizás exagerando algo tan simple como el juntar leños, pero solamente quiero establecer un punto. Esta mujer y los leños son simbólicos. Ella tenía que juntar la leña para cocinar. Pero ¿No crees tú que ella simplemente hubiera podido, revolver la poca harina

que tenía con el poco de aceite que le quedaba, comérselos, y esperar la muerte? Claro que podía, pero no lo hizo, ella tomó el tiempo para reunir los leños en espera de preparar algo sabroso, fue entonces cuando vinieron las instrucciones. Cuando ella hizo lo que se supone que debería hacer, las cosas funcionaron perfectamente, ¡ése es mi punto!

(2 Tesalonicenses 2:1-2) Pero con respecto a la venida de nuestro Señor Jesucristo, y nuestra reunión con él, os rogamos, hermanos, {2} que no os dejéis mover fácilmente de vuestro modo de pensar, ni os conturbéis, ni por espíritu, ni por palabra, ni por carta como si fuera nuestra, en el sentido de que el día del Señor está cerca.

En 2 Tesalonicenses 2:2 vemos algo que es remotamente similar. Vemos las instrucciones para tratar

La Gran Reunión

con nuestros tiempos antes de la gran reunión de todos los creyentes cristianos. Se nos dice que no nos dejemos mover fácilmente de nuestro modo de pensar, y que no nos conturbemos. Hummm..... ¡Esto es realmente interesante! ¿No son estas dos cosas, dos de nuestras más grandes inquietudes? ¿No son estas dos cosas, de las que más nos presionan día tras día? Si quieres dejar de estar mentalmente inquieto o distraído, si quieres dejar de estar mentalmente atribulado o conturbado, debes seguir estas instrucciones. Hay en juego, fuerzas que están determinadas a hacerte mover de tu modo de pensar y a conturbar tu mente, justo hasta el momento mismo de la gran reunión de todos los creyentes. En el versículo dos, se nos dice que ciertos espíritus son los que hacen eso, esos son espíritus diabólicos, están por todas partes tratando de arruinar lo que de otro modo sería una vida maravillosa. Se nos dice que las palabras también hacen

eso. ¿Alguna vez has tratado de rechazar los millones y millones de palabras que te bombardean día tras día? El volumen de palabras que alcanzan nuestras mentes es increíblemente asombroso, y ciertamente nos beneficiaría el tratar de evitar su entrada. Cartas falsas y falsas enseñanzas acerca de la gran reunión, son exactamente lo que estos espíritus y esas palabras proponen. Quieren que pienses que la gran reunión de todos los cristianos ya pasó, que ya te quedaste y que no vas a ser parte de la gran reunión nunca jamás, o que la cruel realidad de las cosas es, que esa gran reunión nunca se llevará a cabo.

(2 Tesalonicenses 2:3) Nadie os engañe en ninguna manera; porque no vendrá sin que antes venga la apostasía, y se manifieste el hombre de pecado, el hijo de perdición,

El hombre es el

principal conductor de esos siniestros engaños. Pero se nos dice que tengamos cuidado, que pongamos atención, que sigamos estas instrucciones, para que nuestros corazones permanezcan libres, tranquilos, mientras esperamos esa gran reunión. Sin embargo, mucha gente será engañada, nosotros, por otro lado, debemos rechazar y evitar tales engaños.

Debo hablar un momento acerca de “el día de Cristo.” Este particular día no es el día de la gran reunión, sucederá después de la gran reunión. En 2 Tesalonicenses capítulo 2 hay varios eventos enlistados. El versículo uno menciona dos de ellos: La venida de nuestro señor Jesucristo, y nuestra gran reunión con él. El versículo dos menciona otro evento; el día de Cristo.

El versículo tres comienza la discusión de esa secuencia de eventos. Nos enseña que “el día

La Gran Reunión

de Cristo,” no acontecerá hasta que primero venga la “apostasía,” lo que significa “partida.” Esta “partida” es lo que directamente antecede a la revelación del hijo de perdición, pero los cristianos generalmente no entienden todo esto, ellos piensan que estarán aquí cuando el hijo de perdición sea revelado. Aunque eso no sucederá así, muy a menudo los cristianos son engañados, haciéndoles pensar que así será, ese es el engaño, la decepción de la que les hablé anteriormente.

Déjenme volver al “día de Cristo” leyendo el versículo ocho.

(2 Tesalonicenses 2:8) Y entonces se manifestará aquel inicuo, a quien el Señor matará con el espíritu de su boca, y destruirá con el resplandor de su venida;

Eso es lo que acontecerá durante el “día de Cristo.” Noten que habla

al respecto de “su venida,” pero lo que muchos no entienden es, que “su venida” tiene dos partes, separadas una de la otra. Primero, él vendrá para reunir a todos los santos, después, vendrá para revelar al hombre de perdición. Los cristianos ya no estarán en la tierra durante la segunda parte de “su venida,” porque ya habrán sido reunidos con Jesucristo. Recuerden que la palabra “apostasía,” significa “partida,” y se refiere a la gran reunión de todos los cristianos.

(2 Tesalonicenses 2:3) Nadie os engañe en ninguna manera; porque no vendrá sin que antes venga la apostasía, y se manifieste el hombre de pecado, el hijo de perdición,

¡El día de Cristo no acontecerá, hasta después de la gran reunión de todos los cristianos!

Los eventos que describen la verdadera reunión de todos los cristianos, se halla en 1 Tesalonicenses 4:

(1 Tesalonicenses 4:13 - 18)

Tampoco queremos, hermanos, que ignoréis acerca de los que duermen, para que no os entristezcáis como los otros que no tienen esperanza. {14}

Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, así también traerá Dios con Jesús a los que durmieron en él. {15}

Por lo cual os decimos esto en palabra del Señor: que nosotros que vivimos, que habremos quedado hasta la venida del Señor, no precederemos a los que durmieron. {16}

Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero. {17}

Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos

La Gran Reunión

quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor. {18} Por tanto, alentaos los unos a los otros con estas palabras.

¡Todos los cristianos, los que ya hayan muerto, o que estén aún vivos, serán todos reunidos, nadie faltará! ¡A partir de entonces, todos los cristianos estarán con Jesucristo! El versículo 15 nos dice que los que aún vivamos, tendremos que esperar nuestro turno, por decirlo de alguna manera, porque no precederemos a los que durmieron [estén muertos].

Los cielos se encenderán, con las voces poderosas de los arcángeles y la trompeta de Dios. ¿Puedes imaginártelo? Cuando esto suceda, los muertos en Cristo resucitarán primero, si aún vivimos, seremos testigos de ello con nuestros propios ojos, porque

inmediatamente después, aquellos que aún estemos con vida, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes. *Recibiremos al Señor en el aire, y así estaremos siempre con él.* ¡Alentémonos con estas palabras hoy y siempre, y nunca lo olviden! ¡Cuando Dios junta o reúne algo, es porque ese algo, ya es un hecho!

Con Mucho Amor en Cristo.

Jerry D. Brown.